

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid

Instrucción y orden

Anúnciase la celebración en Granada de un Congreso catequístico. Debería bastarle su nombre, sino existiera además un ilustre Cardenal que lo ha impulsado y unas distinguidas personalidades que con todo calor le secundan, para que mereciera el respeto y la atención de todos.

La obra catequística es a la vez la obra más social y de mayor trascendencia que un pueblo puede llevar a cabo.

En el pequeño código del Catecismo cristiano se encuentra el embrión de todo el orden social.

El amor a la familia, la obediencia a la autoridad, la caridad para con el prójimo, el respeto a la propiedad, el sentimiento de la justicia, la creencia en Dios. ¿Qué más es necesario para que la sociedad exista y para que viva en orden?

Pues todo eso, y aun algo más se halla comprendido en los diez preceptos del decálogo, que sirve de base a la Doctrina cristiana.

Hemos dicho ya cuando hemos dicho anteriormente que todo el orden social se halla en embrión en el Catecismo de la Doctrina cristiana. No en embrión, sino extensamente desarrollado, y aún pudiéramos añadir que agotado, se halla en ese pequeño libro que sirve de texto al cielo de nuestra fé. Como que puede asegurarse que las leyes y las autoridades son sólo necesarias porque ese código no se conoce o sólo se conoce muy deficientemente.

No sólo para salvar a los hombres, sino para salvar a los pueblos y para salvar al mundo, el conocimiento del Catecismo es indispensable. Cuanto más se desconoce el Catecismo, más extensos tienen que ser los Códigos de las leyes sociales y más numerosos y más rigurosos tienen que ser sus tribunales, sus autoridades y sus agentes.

Sobre la reforma tributaria

«A B C» ha publicado el siguiente suelto:

«El contribuyente español, que para cumplir sus obligaciones y librase de perjuicios quiera instruirse en lo más indispensable de todo lo que tiene que hacer como tal contribuyente necesita una biblioteca especial y debe consultarla un momento a oír random de fechas, lugares y horas para llevar a tiempo dinero y documentos donde se los reclama el Fisco. Un día el Estado; otro el Municipio, y otro, la Provincia, a la que se le acaba de organizar prolijamente una hacienda. Cada una de estas entidades tiene su organización fiscal, investigadora y recaudadora, y un sistema tributario abundante y enredoso. Hay además otras entidades oficiales—cámara, escuelas, juntas de puertos—autorizadas para adjudicarse y cobrar directamente pequeñas contribuciones. Hay también recaudaciones encomendadas al comercio y las empresas de servicios públicos y de negocios. La relación con el Fisco constituye una de las ocupaciones más atareadas del ciudadano, ya contribuyente, ya como agente obligado y gratuito de la recaudación.

El primer inconveniente de la multiplicidad de tributos y de la incoherencia de sistemas y funciones fiscales es que no pone límite a la capacidad

Trabajar por la enseñanza del Catecismo es trabajar por la propia felicidad, por la alegría del hogar y por el orden de la sociedad.

Todos debieramos a la vez aprender el Catecismo y procurar que los demás le aprendieran: los ricos y los pobres, los gobernantes y los súbditos, los amos y los criados, los mayores y los pequeños, los padres y los hijos, los maestros y los discípulos, los sabios y los ignorantes, los virtuosos, para seguirlo siendo o para serlo más y los que no lo son, para llegar a serlo y para aborrecer los vicios.

No, no es un empeño baladí y de mezquina importancia el congregarse para tratar los problemas de la catequesis. Todos debiéramos contribuir a esos Congresos con nuestra presencia o con nuestra influencia, para multiplicar su eficacia y extender sus fuerzas.

Si un Congreso que tiene por objeto estrechar los lazos entre España y América o entre dos pueblos cualesquiera merece el respeto y la atención de los Gobiernos, ¡cuánto más debe de merecer un Congreso catequista, que no sólo tiene por objeto estrechar los lazos de dos pueblos, sino de todos los pueblos y de todos los hombres del mundo, y lo que es todavía más grande y más eficaz y más poderoso, los lazos mismos de la humanidad con Dios!

No se trata simplemente de una obra de piedad, en el sentido que humanamente se atribuye a esta palabra sino de una obra de consolidación social, una obra de amor, una obra de verdadera vida.

Cuanto amén, pues, la vida y cuantos amén la sociedad, no tienen más remedio que contribuir a la celebración y al esplendor de los Congresos catequísticos,

Fernando

contributiva; no se cumple este esencial requisito jurídico de la contribución. Al ciudadano se le pide por todas partes, por diversas organizaciones; nadie le lleva una cuenta de la carga total y sólo él sabe la cuantía de su sacrificio. Pero sobre todos los inconvenientes del sistema tributario está el que muchas veces hemos denunciado: la intrusión excesiva del Fisco en las actividades de la riqueza que, con expedientes, trámites, cauciones e investigaciones, traba la producción, paraliza sus movimientos y ahoga la iniciativa y la libertad del trabajo. Es un régimen que no deja trabajar. ¿Hay nada más antieconómico?

En un artículo que desde Tetuán envió al «A B C» nuestro director, señor Luca de Tena, y que fué muy comentado y discutido, se hablaba del impuesto único (unidad de bases imponibles y unidad de impuestos), como aspiración del general Primo de Rivera, para normalizar la vida española con relación al Fisco. De no ser así realizado, a nuestro juicio, la reforma tributaria eficaz (que no exige invenciones, ni estudios, preparación, porque está hecha y probada) es la extensión del régimen de las Provincias Vascaas o todo el país. El ensayo, aunque fuera localizado, demostraría rápidamente sus ventajas.

Mientras no cese el clamor contra el actual estado de cosas, creemos que no parecerá demasiada nuestra insistencia en el tema.

La fiesta literaria

Canta la primavera el himno triunfal de sus flores fragantes y de sus maduras fromas.

Bajo la cúpula cobalto de este imponente cielo levantino, cuando la luminaria del sol expande la lumbrada aurea de sus rayos ardientes inundando el paisaje en la caricia de milagrosa luminosidad, cuando las acacias y los almendros visten las galas nupciales de sus albas flores, y se acentúa cual vigoroso trazo la mancha verde de las frotadas temblorosas, de las que se eleva el rumor de hogar de los nidos, cuando todo es jubilosa fiesta y de todo trasciende un feliz optimismo, Cartagena, la ciudad ancestral adornada en el arruyo ledo de su mar latino, celebra la fiesta de la primavera, como en los felices días de la Grecia.

Toda una primavera florece también en la sala del Teatro Circo. Flores fragantes y encendidas sobre el escenario; flores, nuestras mujeres, cual si sobre sus mejillas y sus labios las rosas y los claveles mostrarán la altivez de su lozania.

Magnífica evocación de la primavera, el cuadro Andalúz, en que hicieron su gracia y arte esas bellas mujeres que se llaman: Carlad Arnau, Josefina de Cores, Amelia Porte a, Soledad Mateo, Isabel Gomez, Maria Arnau, Berta Bonet, Isabelita Muñoz Delgado, Josefina Soler y Conchita Valls, dignas de ser «morenas y sevillanas» como cantó el poeta de las dolores a la efímera novia que la muerte le arrebató.

El lozamo ingenio de los Quintero, fué justamente celebrado con el delicado paso de comedia «Herida de muerte» felizmente interpretado por María de los Angeles Aznar y asimismo doña Margarita Serna de Bernal declamó irreprochablemente el elogio de la mantilla de Givés de Arles García y luego la presentación del poeta en una notable poesía de Miguel Pelayo.

Y en esta fiesta primaveral, que era un elogio a las flores, a la luz y a la juventud fueron unas niñas, quienes con la gracia y el encanto de sus años infantiles pusieron el optimismo de sus voces gorjeantes en el cuadro luminoso de la fiesta, cantando un balzable popular.

Luego, el poeta venido a poner el colorido de sus líricas estrofas en este lírico homenaje. Emilio Carrere, el cantor de la melancolía, declama un canto a la primavera que es fuerza y juventud, luz y poesía, y finalmente dedica un saludo a Cartagena, cuyas estrofas caen sobre todos los corazones haciéndoles sentir la emoción del alma del poeta, magnífico canto que dedica a la Virgen dolorosa de la Caridad

El maestro Oliver al frente de la orquesta así como los señores Orbe Verdugo, Amador, López, Olano, Pasquin, Rogel y Hernandez que prestaron su ayuda a las Sras y Stas nombradas, a la feliz interpretación de los números del programa merecieron grandes elogios y aplausos que nosotros desde estas columnas a todos tributamos.

SIGFRIDO

Banco Hispano-Americano
CARTAGENA
Caja de Ahorros
Libretas con imposiciones
al 3 % anual

De Sociedad

ENFERMOS

Se halla fuera de peligro de la grave enfermedad que ha padecido el joven estudiante en Ciencias D. Francisco de la Cerra de la Cerra, hijo de D. José de la Cerra, Maquinista Mayor de la Armada. Le deseamos un pronto restablecimiento.

LETRAS DE LUTO

Esta tarde seguido de numerosísimo público se ha verificado el entierro de la joven señora doña Angeles Beltrán López.

A su desconsolado viudo y demás familia enviamos nuestro pésame.



Profesión pública de fé de Mussolini

Aunque era evidente que bajo el mando del Fascismo y de Mussolini mil tradiciones religiosas del buen pueblo italiano, pisoteadas por un liberalismo imbécil que conducía a Italia a la anarquía, han sido rápidamente restauradas, nunca tuvimos un testimonio terminante de la fe religiosa del formidable estadista.

Es más; se creía que él, personalmente, no era católico.

Pero he aquí que los diarios italianos publican integro el gran discurso que acaba de pronunciar ante millares de fascistas con ocasión de festejar el séptimo aniversario de la fundación del partido, y en la vibrante oración que arranca a cada párrafo tempestades de aplausos y de vitores encontramos esta clara manifestación de fé:

«¡Camisas negras! Hace un instante con una ceremonia breve pero profundamente sugestiva, el sacerdote de aquella Religión que es la de nuestros padres y EN LA CUAL CREEMOS ha consagrado sesenta y siete banderas de vuestros grupos. Cada una de esas banderas lleva el nombre de uno de nuestros caídos en la lucha; pues, un pedazo de tela, sino la memoria de un sacrificio, de un alma viva.

Camaradas: a la sombra de nuestras banderas bendecidas por nuestra Religión, es bello vivir, pero si fuese necesario, será aún mucho más bello morir.»



El crucero "Buenos Aires"

En la próxima semana visitará este puerto el crucero de la marina de guerra argentina «Buenos Aires» que ha traído a España a los aviadores Franco, Durán, Alda y Rada.

T. S. H.

¿El caso de la radiomanía?

Hay muchos, muchísimos, que tienen la absoluta certeza de que la radiomanía es un sarampión que dura poco tiempo.

Lo toman como cosa de niños, y así compadecen sinceramente a cuantos son alcanzados por el contagio.

Bien es verdad que buen número de esos escépticos han caído ya en la red, y sea por su esposa, o por sus hijos, el caso es que tienen aparato en casa; ya el envenenamiento es seguro.

Pues bien; a esos supercríticos que no hacen más que cantar el «gorgorio» cuando se les habla de la radiotelefonía dedicamos las siguientes noticias:

Los Estados Unidos fueron la cuna de la radiodifusión.

Aún aquí no se tenían más que vagas noticias, y ya en Yanquilandia funcionaban varias emisoras radiotelefonías.

Miles de casas constructoras de aparatos inundaban aquel país de millones de receptores y exportaban a todo el globo.

Parecía que toda la América del Norte estaba saturada de T. S. H. y que por necesaria compensación, era irremediable una crisis que convertiría aquel paroxismo en un absoluto apartamiento de todo lo que significara sinhilismo.

Eso casi parecía lógico, después de casi diez años de altísima fiebre de radiodifusión.

Pero la experiencia está demostrando lo contrario.

Nada menos que 84 (ochenta y cuatro) nuevas emisoras se han inaugurado el pasado año de 1925.

De ellas, 32 son, aproximadamente, de un kilovatio de potencia, 25 llegan a los cinco kilovatios y dos son capaces de desarrollar aún más.

Y no es esto lo principal, con ser mucho.

Lo más gordo es que hasta primero de enero de 1925 sólo funcionaban en los Estados Unidos 113 estaciones de más de medio kilovatio.

De manera que en el año 1925 ha crecido ese número en un 70 por 100. Otro dato. Durante el referido año, la suma de las potencias de emisión de las estaciones yanquis ha aumentado, de 67,5 kilovatios a la friolera de 236 kilovatios.

Es como para que mediten los que aquí toman a broma lo de la radiotelefonía.

¡Que se lo vayan a contar a los norteamericanos!